

## LA ORALIDAD GARCILASISTA EN LOS *COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS*

SONG NO

El trabajo actual explora la posibilidad de trazar la influencia oral en los *Comentarios reales* (1609) del Inca Garcilaso de la Vega. Al subrayar la autenticidad de dicha historia escrita, el cronista cuzqueño ensalza su memoria oral, adquirida por su asociación privilegiada con sus parientes reales incas y con los coetáneos de su padre conquistador, y además por su supuesta habilidad de leer quipus.<sup>1</sup> Esta insólita memoria oral lo distingue de los cronistas españoles. Para comprender la disposición y práctica garcilasista se profundizarán tres exponentes de su oralidad: el uso persistente de citas directas, el patrón iterativo de la narrativa, y la organización temática. Estas resonancias orales garcilasistas se originarían de su niñez evocativa con la familia materna o de su impresionante estudio de las crónicas y obras maestras o de la combinación de ambas experiencias. Mientras que la heterogeneidad discursiva se destaca como la característica más prominente en su texto, el umbral de su narrativa puede ser heterogéneo también. Este autor sobrevivía en los espacios intersticiales entre la oralidad y la escritura; por tanto, se habría aprovechado de las estrategias de ambas vertientes culturales para componer su obra maestra *Comentarios reales*.

Existen tres importantes estudios dedicados a las resonancias orales de las obras del Inca Garcilaso. Garcés Arrellana (1991) se enfoca en los mitos en los *Comentarios reales*, evidenciando ciertos sustratos orales en las palabras preferidas por el autor mestizo. De modo similar Delgado Díaz del Olmo (1991) analiza las leyendas incas y señala los notables ejemplos del quechua oral en la narrativa garcilasista. Mazzotti (1996) propone un análisis provocativo de los patrones orales discursivos. Su investigación fraseológica es tan

---

<sup>1</sup> Los funcionarios incas utilizaban quipus para censos, inventarios, cuentas de tributos, y comprobantes de transacciones. Según Urton, se empleaban quipus no sólo en el período del imperio inca sino también en los Andes centrales de la época pre-incaica, durante el tiempo colonial, en eras republicanas e inclusive hoy en día—a pesar de ciertas transformaciones y alternaciones (2). El Inca Garcilaso afirma su conocimiento de descifrar los nudos de quipus: “Yo traté los quipus y nudos con los indios de mi padre, y con otros curacas, cuando por San Juan y Navidad venían a la ciudad a pagar sus tributos. Los curacas ajenos rogaban a mi madre que me mandase les cotejase sus cuentas...” (Libro VI: Cap. 9, 27).

convinciente como su indagación en los residuos orales del quechua. Mazzotti introduce un concepto muy intrigante de la “escritura coral,” que se define como un método narrativo híbrido donde se mezclan múltiples voces por la invención del narrador mestizo (84). Este trabajo, sin duda alguna comparte dichas inquietudes de reivindicar el valor de la oralidad andina, pero se enfocará más en los esquemas narrativos que reflejan la conciencia oral garcilasista. En vez de indagar los estudios mitológicos o fraseológicos, se profundizará la hermenéutica discursiva de procedencia oral del Inca Garcilaso con concretos ejemplos textuales de los *Comentarios reales*.

## Garcilaso y la memoria oral

Por un lado, insistiendo en la torpeza de los cronistas españoles sobre el quechua, el Inca juzga que la escritura preserva la memoria oral de una manera fragmentaria que llega a alterar y corromper la “verdad.” Por otro, se presenta a sí mismo como un custodio confiable de la herencia oral, no sólo en cuanto a la historia del imperio inca sino también respecto a la conquista española. Anterior a la composición de los *Comentarios reales*, existían varios documentos producidos por las principales figuras de su época: Cieza de León, Acosta, Zárate, Fernández de Oviedo, Gómara, y muchos más. Con excepción de Gómara, dichos cronistas presentaron sus escritos como narraciones testimoniales por haber viajado a los Andes. Garcilaso no podía arriesgarse a desafiar la autoridad y la autenticidad de estos destacados predecesores.<sup>2</sup> En los *Comentarios reales*, evita criticar abiertamente lo que estaba escrito sobre la historia de Tahuatinsuyu, y asume la humilde posición de comentador (Libro I, Cap. 19).<sup>3</sup> Garcilaso incorpora las obras precedentes pero corrige lo que se ha traducido infielmente debido a la falta de conocimiento del quechua por parte de los

<sup>2</sup> El autor ya había tenido una experiencia frustrante cuando intentó cuestionar y contradecir la versión oficial de la historia, especialmente por su fracaso de conseguir una recompensa real por los servicios de su padre poco después de su llegada a España.

<sup>3</sup> Entre las heterogéneas formas narrativas de la historia clásica (historias, anales, memorias, comentarios), Garcilaso favorece la de menor categoría. Los comentarios constan de breves notas o glosas a noticias ajenas que no constriñen gran ingenio ni preparación. Margarita Zamora define el “comentario” en el contexto renacentista: “The historical commentary typically dealt with events contemporary with its author. In fact, it was a sort of catalogue of events intended for the use of future historians....It differed from history in that it had the chronological limits of the author's lifetime, it was not bound by a theme or thesis, it could therefore include a variety of events and historical actions. Its primary purpose was to inform, to transmit information to future historians” (52). Al preparar su obra, el autor mestizo acepta su papel desventajoso para insertar su narrativa en la historiografía del Nuevo Mundo. Sin embargo, la auto-marginalización garcilasista parece ser un fenómeno conspicuo en todas sus obras. Jákfalvi-Leiva traza esta estrategia desde la traducción garcilasista de *Dialoghi d'amore*: “[L]a definición que asume Garcilaso acerca de la traducción, con diferentes grados de explicitación, acentúa su inclinación a proponer la necesidad de conservar el verdadero sentido que quiso expresar el autor en su texto....Garcilaso ofrecerá su propia traducción como el modelo en que pone en práctica esa posibilidad de factualizar las relaciones entre las unidades más o menos sistematizadas de su pensamiento teórico y la escritura” (18). Garcilaso aprovecha esta postura intermediaria en sus próximas obras: la *Florida* y los *Comentarios reales*. Este planteamiento de Jákfalvi-Leiva inspira a José Rabasa indagar la auto-posicionalidad garcilasista como indio, “which...constitutes a motif in the work of Garcilaso [*La Florida*], places him outside European discourse” (81). Al situarse en un locus de enunciación no europea, el mestizo peruano intenta derribar el discurso dominante europeo de su tiempo: “it also marks the direction of Garcilaso's 'voyage' as the reverse of that taken by Europeans writing about the New World, and its corresponding subjectivity as marginal. In this regard, it is highly revealing that Garcilaso always positions himself as a non-author, namely, as the translator of León Hebreo's *Diálogos de amor*, as the amanuensis of *La Florida del Inca*, and as the glosser and commentator of the *Comentarios reales de los Incas*” (Rabasa 81).

españoles. Para realizar este delicado proyecto, el cronista mestizo resalta su identidad de indio quechua-parlante y su destreza para absorber la historia inca por ser un nativo cuzqueño. Después de citar extensivamente a su tío inca (Cusi Huallpa) sobre el origen de la dinastía incaica, Garcilaso menciona brevemente otras versiones del mito fundacional y se defiende de esta manera de posibles críticas y ataques. En el capítulo 19 del Libro I, Garcilaso expone:

En este tiempo, tuve noticia de todo lo que vamos escribiendo, porque en mis niñeces me contaban sus historias como se cuentan las fábulas a los niños. Después, en edad más crecida, me dieron larga noticia de sus leyes y gobierno....En suma, digo que me dieron noticia de todo lo que tuvieran en su república, que si entonces lo escribiera, fuera más copiosa esta historia. (44-5)

Al ser un procedente quechua-parlante de la familia real incaica, Garcilaso matiza su inmersión y acceso a abundantes cuentos orales durante su niñez. Su inculcación indígena le confiere la posición de un narrador auténtico inca, mientras que los cronistas españoles, por no ser nativo del quechua, pierden cierta autoridad histórica para explicar sobre dicha civilización. El Inca asegura y reitera su naturaleza al subrayar “Yo escribo, como otras veces he dicho, lo que mamé en la leche y vi y oí a mis mayores” (Libro III: Cap. 21, 165).

El cronista cuzqueño no sólo confirma su destreza de la lengua, sino también, privilegia su memoria oral de la conquista española. Se observa una sugestiva yuxtaposición entre lo que le contó su padre sobre Colón y la conquista de América y lo que escribió Gómara:

Quien quisiere ver las grandes hazañas de este varón, vea la *Historia general de las Indias* que Francisco López de Gómara escribió, que allí las hallará, aunque abreviadas....Yo quise añadir esto poco que faltó de la relación de aquel antiguo historiador, que, como escribió lejos, de donde acaecieron estas cosas y la relación se la daban yentes y vinientes, le dijeron muchas cosas de las que pasaron, pero imperfectas, y yo las oí en mi tierra a mi padre y a sus contemporáneos, que en aquellos tiempos la mayor y más ordinaria conversación que tenían era repetir las cosas más hazañosas y notables que en sus conquistas habían acaecido....[S]i entonces la tuviera pudiera ahora escribir otras muchas cosas de grande admiración, necesarias en esta historia. Diré las que hubiere guardado la memoria, con dolor de las que ha perdido. (Libro I: Cap. 3, 13)

Garcilaso sutilmente señala la debilidad de López de Gómara “como escribió lejos,” por tanto es de fuentes “imperfectas,” escuchadas de tercera persona, mientras que la versión garcilasista enfatiza su participación como testigo ocular al manifestar “yo las oí en mi tierra.” El autor califica sus fuentes orales como la matriz de su narración, las que contienen la suma verdad, y son más completas. Asimismo, este mestizo denuncia los límites de la propia escritura. Aunque existen abundantes informaciones sobre el “Nuevo Mundo,” la escritura resulta limitada y a veces afásica para expresar y contener la cornucopia de América (Ortega 101-2).

## Los modos narrativos orales

La narración garcilasista revela varias resonancias orales y confirma su intachable conciencia oral. Se estudiarán tres características orales reconocibles en los *Comentarios reales*: i) el uso de citas directas, ii) el patrón iterativo en la narración de las hazañas de cada inca; iii) la organización temática.

### i) El uso de citas directas

Muchas de las citas directas agregadas por Garcilaso sirven como pruebas concretas para apoyar sus comentarios o como anécdotas interesantes para añadir más sabor a su narración. También hay varias citas insólitas, en particular las de los personajes reales. En el nivel textual el Inca Garcilaso ofrece una nueva interpretación de momentos críticos históricos, al mismo tiempo que procura restituirles los discursos olvidados y perdidos a sus antepasados incas. Las crónicas que tratan de la historia del imperio español no contienen normalmente citas directas del discurso de una figura real. Por ejemplo la crónica oficial de los monarcas católicos (*Crónica de los reyes católicos*), escrita por Fernando del Pulgar, no ofrece ni una cita directa, sino que el discurso de los reyes siempre aparece parafraseado por el narrador. Del mismo modo Bartolomé de las Casas, al escribir sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo en la *Historia de las Indias*, no cita a la Reina Isabel directamente sino que usa al pie de letra una reproducción de las cartas de la Reina Isabel a Colón (Libro I: Cap. 7, 344). El ejemplo de citas directas podría haber sido considerado como un desafío al poder imperial. Una escena o una situación histórica se puede recrear pero no las palabras que se enuncian, en particular las articuladas por las figuras reales. Según estos patrones histórico-cronísticos, Garcilaso les brinda una autoridad absoluta a los Incas imperiales. No obstante, el mestizo historiador no meramente sigue la tradición narrativa cronística. Siendo del “Nuevo Mundo” ofrece una versión alternativa de la historia inca. Su manejo de los discursos directos de los Incas se puede relacionar a la “violencia de la escritura,” ejercida en el contexto colonial latinoamericano.<sup>4</sup> La mayoría de los cronistas españoles raramente otorgan crédito a sus informantes indígenas, y suelen narrar con expresiones impersonales como “un indio (me) informó,” “(ellos) dicen,” “se dice,” etc. Por el contrario, el Inca les atribuye explícitamente citas a sus antepasados revivificando a través del texto sus voces perdidas. De este modo, resiste al poder de la escritura que genera un discurso sin contexto y “fomenta abstracciones” que segregan las palabras expuestas por su enunciadador (Ong 43-44).

Entre los distinguidos oradores indígenas<sup>5</sup>, Garcilaso hace referencia a dos Incas, Viracocha y Huaina Cápac, cuyos discursos nos llaman la atención no sólo por la extensión textual que les concede el autor sino también por las particularidades históricas que vivieron dichos soberanos. El escritor mestizo escrupulosamente cita al Inca Viracocha dos veces y a

<sup>4</sup> Beatriz Pastor ofreció desde esta perspectiva (de la violencia de la escritura) un estudio en su libro *Discursos narrativos de la conquista*, examinando la función de la escritura en las cartas de Colón y los testimonios literarios posteriores. También Rolena Adorno y Walter Mignolo han trabajado sobre este tema en “Nuevas perspectivas en los estudios literarios coloniales hispanoamericanos,” y “La lengua, la letra, el territorio,” respectivamente.

<sup>5</sup> Las voces indígenas con las identidades concretas que aparecen en la Primera Parte de los *Comentarios reales*: Cusi Huallpa, el tío abuelo de Garcilaso (I: 15 y 17); Don García, un curaca de Sutcunca (IV: 10); el Inca Roca, el sexto soberano (IV: 19); el Inca Viracocha, el octavo Inca (IV: 21 y 24); Inca Yupanqui, el décimo rey (VII: 7); Felipe, el hijo de uno de los caciques de Lautaru (VII: 23); Huaina Capac, el decimosegundo Inca (IX: 4, 7, 10, 12, 14 y 15). Entre éstos, Garcilaso no cita las palabras del Inca Roca sino que meramente reproduce la cita directa de Blas Valera. Por tanto, sólo tres Incas hablan en los *Comentarios reales*.

Huaina Cápac seis veces. En la versión de Garcilaso, el Inca Viracocha se dispone como una figura esencial, aun más que el patriarca histórico Manco Cápac. El octavo Inca (Viracocha) salvó y preservó el imperio inca de una catástrofe drástica a causa de la rebelión de los chancas.<sup>6</sup>

Si el Inca Viracocha toma el papel tajante de “salvador de Cusco” en el drama histórico de Garcilaso, Huaina Cápac juega un rol profético que presagia la derrota final del imperio andino. Pese a que se presenta como el penúltimo líder en la cronología incaica, en realidad fue el último inca que permaneció hasta el final de su reinado. Sus dos hijos tuvieron un terrible conflicto por el poder hegemónico y Atahualpa, el heredero de Quito, usurpó la posición de su hermanastro, Huáscar, el Inca de Cuzco. Justo después de la guerra fratricida llegaron los conquistadores españoles, quienes capturaron y ejecutaron brutalmente a Atahualpa. Durante la conquista española del Perú, muchos hermanos de Huaina Cápac sobrevivieron —entre ellos el tío favorito de Garcilaso (Cusi Huallpa), el que cuenta al niño Garcilaso el mito fundacional en el primer libro de los *Comentarios reales*. El cronista mestizo creció entre sus parientes maternos relacionados con Huaina Cápac y posiblemente obtuvo información extra-oficial sobre dicho Inca. Para exponer que sus fuentes son fidedignas y están actualizadas, Garcilaso meticulosamente extiende por quince capítulos las hazañas y logros del penúltimo Inca.

Las citas directas garcilasistas exhiben tres rasgos orales: ritual, situacional y dialógico. El historiador mestizo se refiere a varios rituales y canciones orales atribuidos a los dioses y antepasados incas. Al recordar las tradiciones orales andinas, el autor se habría enfrentado con los límites de la escritura misma y por tanto habría tratado, dentro de lo que le permitía la palabra escrita, de mantener la voz ritual. En su primera cita directa, o sea, en primera persona, su tío narra la leyenda primordial incaica, y Garcilaso lo interrumpe para advertir a sus lectores sobre el frecuente uso de la expresión ritual, “Nuestro Padre el Sol” que se presentará en la narración siguiente. Esta frase se redunda no sólo a través de dicha cita directa sino también a través de los *Comentarios reales*. En dicha narración, Garcilaso se aprovecha de la voz indígena de su tío para presentar las citas directas del dios Inti. El constante empleo de citas directas le posibilita a Garcilaso a revivir las voces olvidadas de los dioses y antepasados incas.

En la cita del Inca Viracocha encontramos ciertas variaciones de la frase “Nuestro Padre el Sol.” Además hay otro ejemplo de discurso directo en dicha cita. La frase en cuestión es producida por el Inca Viracocha, que vivió desterrado del palacio real, cuidando ovejas en un lugar remoto. Garcilaso cuenta que una tarde el príncipe desterrado tuvo un sueño profético en el que se le apareció el dios que lleva su mismo nombre, Viracocha, advirtiéndole sobre la inminente rebelión en Chinchasuyu. El príncipe se precipitó hacia su padre Yáhuar Huácac para relatar su sueño:

--Sólo señor, sabrás que, estando yo recostado hoy a medio día (no sabré certificarte si despierto o dormido) debajo de una gran peña de las que hay en los pastos de Chita, donde por tu mandato apaciento las ovejas de Nuestro Padre el Sol, se me puso delante un hombre extraño en hábito, y en figura diferente de la nuestra, porque tenía barbas en la cara de más de un palmo y el

<sup>6</sup> María Rostworowski ofrece una explicación interesante de la preferencia garcilasista de presentar al Inca Viracocha como una figura heroica (57-68). Ya que la familia de Garcilaso pertenece al panaca—un linaje real inca—que inició dicho Inca, el historiador mestizo atribuye más hazañas destacadas a Viracocha que a Pachacutec.

vestido largo y suelto que le cubría hasta los pies.... El cual me dijo: “Sobrino, yo soy hijo del Sol y hermano del Inca Manco Cápac y de la Coya Mama Ocllo Huaco, su mujer y hermana, los primeros de tus antepasados....Llámome Viracocha Inca; vengo de parte del Sol, Nuestro Padre, a darte aviso para que se lo des al Inca, mi hermano, cómo toda la mayor parte de las provincias de Chinchasuyu sujetas a su imperio, y otras de las no sujetas, están rebeladas y juntan mucha gente para venir con poderoso ejército a derribarle de su trono y destruir nuestra imperial ciudad del Cuzco. Por tanto vé al Inca, mi hermano, y dile de mi parte que se aperciba y prevenga y mire por lo que le conviene acerca de este caso....Dichas estas palabras (dijo el príncipe), se me desapareció el Inca Viracocha, que no le vi más. Y yo tomé luego el camino para darte cuenta de lo que me mandó te dijese. (Libro IV: Cap. 21, 207-8)

El discurso del dios Viracocha consiste de tres partes: una introducción de sí mismo, un mensaje a Yáhuar Huácac, y una promesa para proteger al príncipe. El dios o fantasma Viracocha (como Garcilaso prefiere llamarlo) aparece nuevamente aquí. No sólo su aparición parece súbita sino también que su profecía es peculiar. ¿Por qué el dios Viracocha garantiza la protección del joven príncipe, pero no la del Inca gobernante? ¿El dios Viracocha ya ha presumido que Yáhuar Huácac—el padre del príncipe—no escuchará su consejo y por eso se le aparece al príncipe? En este caso, Garcilaso quiere destacar al padre Inca como un verdadero cobarde e irresponsable que no toma con seriedad esa profecía, y al darse cuenta del ataque de los chancas abandona humillantemente su imperio Cuzco. Según Garcilaso, el dios Viracocha llega a ser una figura valiosa después de este incidente y aun más después de la victoria del príncipe Viracocha sobre los enemigos insurrectos. El príncipe triunfante ordena construir un templo dedicado al dios Viracocha. De esta forma en la versión de Garcilaso, el dios Viracocha como un nuevo salvador aparece claramente grabada en la memoria de la historia inca. Asimismo, a través de la entidad divina, se recalca y se conserva este momento determinante de la historia inca y la intrigante conversación entre el príncipe Viracocha y su cobarde padre Yáhuar Huácac.

Otra característica de las citas directas utilizadas por Garcilaso es el aspecto situacional, es decir que las citas están concretamente relacionadas al "lifeworld" verdadero como monumentos culturales (i.e. lugares, edificios, etc.). En *Orality and Literacy*, Walter Ong compara dos modos del pensamiento conceptual: abstracto versus situacional. Aunque “all conceptual thinking is to a degree abstract,” Ong concluye, “[o]ral cultures tend to use concepts in situational, operational frames of reference that are minimally abstract in the sense that they remain close to the living human lifeworld” (49). El aspecto situacional de las citas directas empleadas por Garcilaso implica que habría absorbido historias orales asociadas con sitios y memoriales particulares, que luego habrían permanecido en su memoria. Garcilaso ofrece la siguiente cita después del extenso discurso directo de una matriarca chachapuya, quien disuade a Huaina Cápac para reaccionar apresuradamente contra la rebelión de su tribu, ingeniándose para adquirir una indulgencia del enfurecido Inca:

Los Chachapuyas quedaron tan convencidos de su delito y de la clemencia del Inca...y en memoria y veneración de aquella magnanimidad...cercaron el sitio donde pasó el coloquio de la madrastra con su alnado Huaina Cápac...como lugar sagrado (por haberse obrado en él una hazaña tan grande)... (Libro IX:

## Cap. 7, 222)

Los Chachapuyas le demuestran su respeto y apreciación al Inca, consagrando el lugar en el que Huaina Cápac parlamentó con la matriarca. Este acontecimiento histórico expuesto por el autor manifiesta el origen de ciertos sitios y memoriales que permanecen grabados en la memoria de los incas. Garcilaso los habría escuchado de sus parientes—inclusive algunos de ellos podrían haber sido los hermanos de dicho Inca.

La última característica distintiva de citas directas usadas por Garcilaso es la dialógica. Los diálogos representan un importante aparato de enseñanza y aprendizaje oral, por eso sería poco económico parafrasear una conversación oral en un estilo indirecto cuando se recuerda una historia o una anécdota didáctica. Varias citas directas dialógicas aparecen en el Libro IX, donde trata de la vida y las hazañas de Huaina Cápac. En la cita siguiente, Huaina Cápac disputa con un filósofo incaico, amauta, cuestionando la supremacía divina del Sol. A través de esta cita directa Garcilaso demuestra que el filosófico pensamiento de Huaina Cápac se aproxima a la cristiandad:

El Sumo Sacerdote, que era uno de sus tíos y estaba a su lado, le dijo: “¿Qué haces, Inca? ¿No sabes que no es lícito hacer eso?”

El Rey por entonces bajó los ojos, más dende a poco volvió a alzarlos con la misma libertad y los puso en el Sol. El Sumo Sacerdote replicó diciendo: “Mira, Solo Señor, lo que haces, que demás de sernos prohibido el mirar con libertad a Nuestro Padre el Sol, por ser desacato, das mal ejemplo a toda tu corte y a todo [tu] Imperio...”. Huaina Cápac volviéndose al sacerdote, le dijo: “Quiero hacerte dos preguntas para responder a lo que me has dicho. Yo soy vuestro Rey y señor universal, ¿habría alguno de vosotros tan atrevido que por su gusto me mandase levantar de mi asiento y hacer un largo camino? Respondió el sacerdote: “¿Quién habría tan desatinado como eso?” Replicó el Inca: “¿Y habría algún curaca de mis vasallos, por más rico y poderoso que fuese, que no me obedeciese si yo le mandase ir por la posta de aquí a Chile?” Dijo el sacerdote: “No, Inca, no habría alguno que no lo obedeciese hasta la muerte todo lo que le mandases”.

El Rey dijo entonces: “Pues yo te digo que este Nuestro Padre el Sol debe tener otro mayor señor y más poderoso que no él. El cual le manda hacer este camino que cada día hace sin parar, porque si él fuera el Supremo Señor, una vez que otra dejara de caminar, y descansara por su gusto, aunque no tuviera necesidad alguna”. (Libro IX: Cap. 10, 227-28)

Al cotejar su soberanía absoluta y la rutina diaria solar el Inca cuestiona al amauta que le reprocha su comportamiento blasfemo. Esta comparación perspicaz convence al Sumo Sacerdote que debe existir un ser más poderoso, que manda y controla al Sol diariamente. Dicho diálogo didáctico propone la analogía entre la cristiandad y el razonamiento religioso andino. Inmediatamente después de citar esta historia, Garcilaso añade, “Por este dicho y otros semejantes que los españoles oyeran contar a los indios de este Príncipe, decían que si alcanzara a oír la doctrina cristiana, recibiera con mucha facilidad la fe católica, por su buen entendimiento y delicado ingenio” (Libro IX: Cap. 10, 228). Posiblemente esta anécdota, como recalca el narrador mestizo, fue frecuentemente relatada a los españoles y Garcilaso mismo la habría escuchado en varias ocasiones. Consecuentemente, en vez de recontar esta

destacada conversación en una manera monológica y objetiva en la tercera persona, el autor cuzqueño mantiene la forma dialógica de este relato oral. Aunque no sea una reproducción exacta de su memoria, Garcilaso presenta este acontecimiento de modo oral—o por lo menos “oralizado” en boca de sus antepasados para convencer que la versión del autor es directa y fidedigna.

## ii) El iterativo patrón narrativo

La repetición del patrón narrativo de las hazañas de cada inca revela otro interesante aspecto de la conciencia oral garcilasista. Salvo Manco Cápac, todos los Incas nacieron en Cuzco, y la narración de la vida de cada Inca, paralelamente resalta su participación en la conquista. En esas descripciones el historiador mestizo siempre insiste en la rectitud moral del monarca incaico y, dependiendo de su buena o mala conducta moral, el Inca tiene una muerte en paz o en discordia, respectivamente. Los gobernadores incas normalmente mueren en paz en su ciudad nativa, a excepción de Huáscar y Atahuallpa que el autor acentúa su nefasta muerte correspondiente a su violenta vida—más adelante se ofrecerá un esbozo más detallado de este patrón narrativo. La repetición narrativa es una evidente característica de la tradición oral según Walter Ong:

In an oral culture, to think through something in nonformulaic, nonpatterned, nonmnemonic terms, even if it were possible, would be a waste of time, for such thought, once worked through, could never be recovered with any effectiveness, as it could be with the aid of writing. It would not be abiding knowledge but simply a passing thought, however complex. Heavy patterning and communal fixed formulas in oral cultures serves some of the purposes of writing in chirographic cultures, but in doing so they of course determine the kind of thinking that can be done, the way experience is intellectually organized. In an oral culture experience is intellectualized mnemonically. (35)

En la cultura oral la repetición no es sólo una manera económica de conservar la sabiduría sino que es también imperativa para poder recordar y narrar en el futuro. Garcilaso, un historiador que pertenece parcialmente a la tradición oral, se aprovecha de la repetición como un marco narrativo para recontar una genealogía inca. A continuación se advierte un esbozo preliminar del esquema empleado en los *Comentarios reales*: i) el periodo inicial de paz sigue a la muerte del Inca; ii) el Inca heredero decide conquistar a los bárbaros o infieles para indocinarlos en la religión inca; iii) la barbarie e idolatría de los enemigos aparecen claramente manifiestos; iv) antes de emplear las fuerzas físicas, el Inca ofrece a sus enemigos la oportunidad de someterse por voluntad, ofreciéndoles la paz (similar al sistema empleado por el español); v) los incas triunfan a través de su superioridad moral o de su fuerza militar; vi) se establece la colonia; vii) los Incas demuestran su superioridad moral y religiosa y su munificencia; viii) los Incas vuelven al Cuzco, a lo que sigue una fiesta (cantando y bailando); ix) gozan de otro pacífico periodo antes de reempezar el ciclo (de ii a viii) otra vez hasta la muerte del Inca en Cuzco. Se mantiene este marco narrativo desde el segundo gobernador inca hasta el decimosegundo Inca Huaina Cápac, excepto por Yáhuar Huácac. Los primeros dos Incas—Manco Cápac y Sinchi Roca— no emplean la fuerza física para subyugar a pueblos idólatras sino que los conquistan a través de la religión. A partir del tercer Inca, Lloque Yupanqui, el historiador andino justifica el empleo de la fuerza militar con fin



de someter a los “idólatras.”

El marco narrativo expuesto incluye específicos elementos miméticos de la conquista española del Perú, en particular sobre el tema de la evangelización, del “requerimiento” y de la indoctrinación del monoteísmo incaico. Sin embargo, se enfatiza, repetidamente la subyugación incaica de los “salvajes” a través de medios pacíficos, en lugar de la fuerza física. Por un lado, Garcilaso plantea este esquema como un modelo antitético contra la violencia de la conquista española; por otro, su iterativo uso de este esbozo caracteriza su discurso narrativo como un discurso oral o, por lo menos, como “oralizado.”

### iii) La organización temática

En general, Garcilaso narrativamente estructura los *Comentarios reales* en una forma cronológica—siguiendo estrechamente la genealogía incaica. No obstante, de vez en cuando Garcilaso informa y entretiene a sus lectores con numerosas digresiones. De los 272 capítulos que componen la obra, más de la mitad tratan temas que exceden la cronología incaica. Aun en los capítulos tocantes al linaje inca se puede encontrar frecuentes digresiones. Según Havelock, en su estudio de la poesía griega antigua en “The Alphabetization of Homer,” la organización temática (particularmente las digresiones) prevalece en una narrativa oral porque la memoria oral es “asociativa, no comprensiva” (12). De manera semejante a la de un poeta oral, que tiene la habilidad de conservar la información enciclopédica y dominar varias versiones de la épica, Garcilaso maneja diversos materiales que una narrativa cronológica no podría acomodarlos satisfactoriamente. Por ende, la digresión llega a ser un rasgo indispensable.

Garcilaso organiza la narración de los logros de cada Inca en dos partes. Primero relata las hazañas y la conquista del Inca; luego, narra sus contribuciones culturales a la civilización andina o cualquier logro pertinente al reinado del Inca. Esta segunda sección no sigue un orden cronológico. Al igual que un quipucamayuc, que recuerda múltiples hechos y figuras a través de un quipu, Garcilaso entretiene varias informaciones en un espacio textual.<sup>7</sup> Ciertas

<sup>7</sup> La siguiente lista es un preliminar esbozo de la organización temática encontrada en los *Comentarios reales*:

#### Proemio

Garcilaso comenta sobre el quechua como la lengua general del Perú

#### Libro I

- Cap. 1-3 Cosmología, geografía general y el nuevo mundo
- Cap. 4-8 Perú, su geografía, nombre y descubrimiento por los españoles
- Cap. 9-14 El desorden antes de la civilización inca
- Cap. 15-25 Los nombres reales y sus significados

#### Libro II

- Cap. 1-15 La religión, leyes y gobiernos incas
- Cap. 16 La vida y hazañas de Sinchi Roca
- Cap. 17-20 Las hazañas de Lloque Yupanqui
- Cap. 21-28 Las ciencias (astrología y medicina), arte, poesía, etc.

#### Libro III

- Cap. 1-9 La vida y hazañas de Maita Cápac
- Cap. 10-14 Las hazañas de Cápac Yupanqui
- Cap. 15-16 La tecnología de construir puentes y otros instrumentos para cruzar ríos
- Cap. 17-19 La continúa conquista y muerte de Capac Yupanqui
- Cap. 20-25 La religión y templos incas

#### Libro IV

- Cap. 1-14 La vida de las mujeres incas (la Casa de las vírgenes)
- Cap. 15-18 La conquista del Inca Roca

digresiones se desarrollan relevantes a la principal rama narrativa de la genealogía inca; no obstante, la mayoría de ellas tienen poco que ver con el linaje real andino. Por ejemplo, en el Libro II, los Capítulos 21 a 28 no muestran ninguna relevancia que tienen a la cronología inca, sino que los capítulos anteriores se centran en Lloque Yupanqui. También la primera mitad del Libro V difiere completamente de su segunda mitad; la primera parte explica sistemas y desarrollos agrícolas mientras que la segunda sección trata de las hazañas de Viracocha. Tejidas alrededor de la genealogía inca, las digresiones de Garcilaso abarcan toda gama de informaciones históricas, políticas y culturales.

## Conclusión

Es muy difícil trazar las resonancias orales quechuas en las obras garcilasistas porque el español escrito del Inca Garcilaso es impecable.<sup>8</sup> Por tanto, no se puede estudiar su oralidad materna sólo analizando las palabras o frases utilizadas por el historiador mestizo.

---

	Cap. 19	Las leyes y escuelas creadas por el Inca Roca
	Cap. 20-22	La vida y hazañas de Yáhuar Huácac
	Cap. 23-24	La crisis histórica (la rebelión de los chancas)
Libro V	:	
	Cap. 1-16	Agricultura, irrigación, distribución de tierra, y el sistema de tributo
	Cap. 17-29	La victoria de Viracocha para proteger Cuzco y su posterior conquista
Libro VI		
	Cap. 1-5	La descripción de los palacios reales y el rito funerario
	Cap. 6	Las excursiones de caza de los Incas
	Cap. 7-8	El sistema de correo y el quipu
	Cap. 9-19	Las hazañas del Inca Pachacutec
	Cap. 20-28	Ritos y ceremonias
	Cap. 29-34	El reinado del Inca Pachacutec
	Cap. 35-36	Las leyes y escuelas establecidas por el Inca Pachacutec
Libro VII		
	Cap. 1-4	Lenguas: la lengua general y la lengua del tribunal
	Cap. 5-7	Fiestas y ritos
	Cap. 8-12	La descripción de Cuzco
	Cap. 13-19	La conquista del Inca Yupanqui
	Cap. 20-25	Sobre Chile: la rebelión contra Valdivia y la muerte de Valdivia
	Cap. 26	La muerte del Inca Yupanqui
	Cap. 27-29	La fortaleza de Cuzco
Libro VIII		
	Cap. 1-8	La vida y hazañas del Inca Túpac Yupanqui
	Cap. 9-25	Los productos y recursos naturales del Perú (vegetales, frutas, animales, minerales, pescado, etc.)
Libro IX		
	Cap. 1-15	La vida y hazañas de Huaina Capac
	Cap. 16-31	Las cosas que trajeron los españoles al Perú
	Cap. 32-39	El conflicto entre Huáscar Inca y su hermano Atahualpa
	Cap. 40	Los descendientes aun sobrevivientes de la sangre real de los Incas

<sup>8</sup> González Echevarría confirma en *Myth and Archive*:

One of the truisms about Garcilaso de la Vega, el Inca, is that he wrote well. No matter what we make of the *Comentarios reales de los Incas*, the fact remains that, by any standards—whether of his time or ours—Garcilaso was indeed a great stylist. He had a penchant for using just the right word, his sentences have a measured cadence, an inner rhythm leading toward a logical resolution, and there is, more often than not, an elegant touch of irony. (44)

Este trabajo se profundizó en el estudio de los rasgos narrativos orales que manifiestan la conciencia oral. En particular se evidenciaron la repetición formulaica y la organización temática en los *Comentarios reales*, las cuales se perciben como los componentes universales de la narrativa oral. Dichas pruebas afirman que el primer cronista mestizo se aprovechó de su memoria oral y se sujetó a la conciencia oral incaica. Sin embargo, los ejemplos orales no justifican cómo los adquirió Garcilaso: ¿a través de su crianza en la cultura oral o a través de su estudio literario? Es decir, ¿será la conciencia oral que logró desde la cuna en la que mamó la lengua quechua en la leche de su madre? O ¿será la forma oral narrativa que aprendió por su amplia lectura de las crónicas e historias en España? O ¿la combinación de ambas experiencias—primero, ya tenía la conciencia oral desde su niñez con sus parientes maternos y luego la enriqueció con sus estudios literarios en Europa? No habrá una simple respuesta a todas estas preguntas. La heterogeneidad—de raza, cultura, origen nacional—caracteriza el discurso de Garcilaso, y al mismo tiempo, las raíces de su narrativa pueden ser heterogéneas. Ya que Garcilaso sobrevivió en los espacios intersticiales entre la oralidad y la escritura, se discrepa que el autor compone los *Comentarios reales* empleando las estrategias vitales de ambas culturas.

### Obras citadas

Adorno, Rolena

- 1988 “Nueva perspectiva en los estudios literarios coloniales hispanoamericano”,  
*Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*,  
 Vol 14. 28: pp. 11-27.

Casas, Bartolomé de las

- 1986 *Historia de las Indias*. 3 tomos, Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Delgado Díaz del Olmo, César

- 1991 *El diálogo de los mundos. Ensayo sobre el Inca Garcilaso*. Arequipa Universidad Nacional San Antonio Abad.

Garcés Arrellana, María Antonia

- 1991 “Lecciones de Nuevo Mundo: la estética de la palabra en el Inca Garcilaso de la Vega”, *Texto y Contexto*, Vol 17: pp. 125-151.

Havelock, Eric

- 1978 “The Alphabetization of Homer”, en Havelock y Hershebell (eds.),  
*Communication Arts in the Ancient World*. Nueva York: Hasting  
 House: pp. 3-21.

Jákfalvi-Leiva, Susana

- 1984 *Traducción, escritura y violencia colonizadora: Un estudio de la obra del Inca Garcilaso*. Siracusa, EEUU: Maxwell School of Citizenship and Public Affairs.

Mazzotti, José A.

- 1997 *Una coralidad mestiza. Subtexto andino y discurso sincrético en los Comentarios reales del Inca Garcilaso de la Vega*. Lima: FCE.

Mignolo, Walter

- 1986 “La lengua, la letra, el territorio (o la crisis de los estudios literarios coloniales)”,  
*Dispositio*, Vol 11. 28-29: pp. 137-160.

Ong, Walter

- 1982 *Orality and literacy: the Technologizing of the Word*. Londres: Routledge (ed. 1988).

Ortega, Julio

- 1988 "Para una teoría del texto latinoamericano: Colón, Garcilaso y el discurso de la abundancia", *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Vol 14. 28: pp.101-115.

Pastor, Beatriz

- 1988 *Discursos narrativos de la conquista*. Hanover: Ediciones del Norte.

Pulgar, Fernando del

- 1943 *Crónica de los reyes católicos*. Ed. por Juan de Mata Carriazo, Madrid: Espasa-Calpe.

Rabasa, José

- 1995 "Porque soy indio", *Poetics Today*, Vol 16.1: pp. 79-108. Rostworowski de Diez Canseco, María  
1953 *Pachacutec Inca Yupanqui*. Lima: n.p.

Urton, Gary

- 2003 *Signs of the Inka Khipu: Binary Coding in the Andean Knotted-String Records*. Austin: University of Texas P.

Vega, Inca Garcilaso de la

- 1985 *Comentarios reales de los Incas*. Ed. por Aurelio Miró Quesada, 2 tomos, Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Zamora, Margarita

- 1988 *Language, Authority and Indigenous History in the Comentarios reales de los Incas*. Nueva York: Cambridge UP.

**Universidad Purdue,  
EE.UU.**